

Biblio3WREVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9796.

Depósito Legal: B. 21.742-98

Vol. XXII, núm. 1.192

5 de febrero de 2017



Senderos de la marginalia e iconografía cartográfica, (Nueva España siglos XVI-XVIII)

Irma Beatriz García Rojas

Departamento de Historia,
Universidad de Guadalajara
garoj.ib@gmail.com

Senderos de la marginalia e iconografía cartográfica, Nueva España siglos XVI-XVIII (Resumen)

Hoy por hoy, la cartografía es fuente misma de información y objeto de estudio histórico y geográfico político-cultural. Ha quedado claro que su riqueza es tal que, señalando extremos, lo mismo nos ilustra sobre los territorios representados que sobre la cosmovisión de sus emisores. Por eso abordo un aspecto de la cartografía, el más artístico, muy atractivo y poco estudiado por sí mismo; es decir, la iconografía dispuesta sobre mares y territorios representados y la que conforma la marginalia de cuatro cartas que representan territorios, uno de América y tres novohispanos, seleccionados tanto por el territorio representado, cada uno correspondiente a una escala geográfica y político-cultural, como por su calidad iconográfica. Con apoyo de la historia cultural de larga duración y otras disciplinas esperamos ir más allá de la simple descripción del objeto representado y abordar a través de la iconografía y la marginalia el ámbito cultural de la representación territorial.

Palabras clave: marginalia, cartografía, política, cultura.

Marginalia trils and cartographic iconography, New Spain 16th 18th Centuries (Abstract)

We are at a moment when cartography, is no longer mere reference geographical location or historical reference. And it has become clear that their wealth is such that, pointing ends, as illustrated on the territories represented to us that on the worldview of their issuers. I aboard an aspect of cartography, the most artistic, very attractive and little studied by itself; i.e. iconography arranged on seas and territories represented and which forms the marginalia of four cards that represent territories, one American and three novohispanos, selected both for the territory represented-each corresponding to a geographical and political-cultural level. The maps will be analyzed historically and culturally to go beyond the territory itself.

Key words: Marginalia, cartography, culture, politics.

Recibido: 12 de enero de 2017

Devuelto para revisión: 18 de enero de 2017

Aceptado: 23 de febrero de 2017

Para el análisis de la iconografía y la marginalia cartográfica se han escogido cuatro obras, una producida luego de considerar a América un continente nuevo y otras tres del periodo colonial novohispano, a saber, la primera del septentrión del continente, otra del occidente de la Nueva España, y un plano de la ciudad de Guadalajara. Es decir, se tomó un ejemplo de cada escala geopolítica y geo-cultural existentes: continental, “nacional”¹, regional y local urbana. Se trata de cartografía de entre los siglos XVI y XVIII que muestra uno o varios marginalium y no pocas imágenes de variado tipo².

Como marginalia hemos de interpretar tanto el sentido tradicional de anotaciones al margen, como los márgenes “decorados” y plenos de información objetiva y subjetiva, y las cartelas abundantes en datos geográficos, políticos y hasta personales de los emisores o de los receptores y, por supuesto del momento histórico, contexto cultural incluido, en el que fueron creados. La iconografía es todo el conjunto de imágenes, signos y símbolos que a lo largo y ancho de una carta, complementan la información y el sentido que ella proporciona. Se trata de ricos conceptos visuales polisémicos, de interpretación riesgosa por la subjetividad a la que inducen, pero que si se consideran en su contexto histórico, pueden ser abordados con un cierto rigor académico, que es lo que se propone aquí.

Estos textos serán estudiados en términos de la historia de larga duración, si bien sin continuidad cronológica estricta, sino por periodos de producción cartográfica y concepción territorial. Utilizaré como complemento las propuestas de la historia geográfica de David Woodward y Brian Harley³, además de las consideraciones que en otros estudios he incluido, provenientes de la historia cultural, de las ideas, de los conceptos y las semióticas estructural y topográfica-plástica, que nos proporcionan la posibilidad de explorar “las raíces, condiciones y mecanismos de la significación”, en el “juego de líneas, colores, volúmenes y luces de un espacio”⁴ intervenido y representado por el hombre y que, por lo tanto, ha participado de un proceso histórico cultural determinado.

Los cuatro ejemplos seleccionados se presentan a continuación en otros tantos apartados, siguiendo el orden cronológico de la producción de las cartas y porque de esta forma podemos ir reconstituyendo y diferenciando los contextos históricos y los significados mismos de las representaciones que constituyen cada icono y marginalium que esté presente, porque “los sistemas de reproducción cambian de un ciclo a otro”⁵.

Se toma como punto de referencia la empiria geográfica tanto hispana como de otros orígenes (como en el primer caso). Sostengo como esenciales en mi interpretación al emisor como ente social pluripersonal, como quien lleva a cabo la producción, curaduría del icono y en general de

¹ Se comprenderá la aplicación de este término en el apartado referente al mapa de Alzate, en tanto que sus propios emisores hicieron uso de él, aunque, por supuesto, se trataba todavía de un territorio colonial, dependiente de la corona española.

² Este artículo se inserta en la línea de generación del conocimiento del Cuerpo Académico 549, "Espacio, tiempo y sociedad" y contó con los consejos y recomendaciones de los otros cuatro miembros del grupo.

³ Woodward y Harley, 1987-2015.

⁴ Herón Pérez Martínez, 1995.

⁵ Robles, 2009, p. 12.

la representación. Asimismo entre sus tareas está la formulación de la intención comunicativa, del mensaje explícito e implícito, el ser el intérprete de su momento histórico que trasmite la mentalidad social a él contemporánea. Forma parte del emisor también el dibujante, proyectista, cartógrafo, o/y autor intelectual de una carta y el seleccionador del receptor y aún el financiador. En la elaboración de un mapa existe un afán ulterior de contribuir a escribir una historia no solo constituida por frases, sino integrada por montajes con ritmo y movimiento, que presenta la experiencia y conciencia de los actores. Así podemos, lejos de caer en una trampa para la comprensión del pasado, penetrar en las construcciones imaginarias y reconocer que son una vasta fuente de conocimiento⁶.

Trazos de senderos cartográficos

El conocimiento del territorio al que llegó Cristóbal Colón, se hizo a pie y caballo, en largas travesías llevadas a cabo por soldados, marinos, misioneros y por algún científico⁷. El deseo de conocer, de encontrar riquezas, o teniendo en mente la existencia de alguna de las maravillas de Oriente (el mismísimo Paraíso terrenal de la cultura judeocristiana, como observaremos más abajo).

Ese nuevo territorio estaba habitado por una buena cantidad de culturas que ya lo habían pintado, glosado y representado con su propio esquema cultural. Difícilmente la cartografía prehispánica pudo haber servido de guía en la conquista y exploraciones, pues su iconografía resultaba cargada de glifos y símbolos ininteligibles para quien los consideraba “aliñados, artificiosos y lejanos de la verdad”⁸, si bien ahora los podemos apreciar como expresiones de una gran “variedad de soluciones plásticas para representar los territorios”⁹ y con una amplia variedad de concepciones cosmológicas y espaciales. Además hay que recordar que la mayoría de los códices prehispánicos, fueron quemados o sepultados junto con los edificios que los albergaban¹⁰. De todas formas algunos pintores sobrevivientes a la guerra de conquista sí participaron en la elaboración de pinturas o cartografía según veremos abajo.

En la creación de las necesarias nuevas cartas ya iniciada la conquista en la Nueva España intervinieron tanto el conocimiento, las técnicas tradicionales y renovadas, en algunos casos, por la presencia de la mano e interpretación de los pueblos originales sobre todo, cuando se trataba de testimoniar la antigua posesión de tierras, y de otros factores culturales y políticos que, según el caso, pudo detectar Alessandra Russo. De entre los ejemplos que se pueden mencionar, está el temprano trazo del actual golfo de México que sería incluido en el plano de Tenochtitlan, conocido como “Mapa de Cortés” o de Núremberg¹¹, de 1524, o el “Mapa del Obispado de

⁶ Postura opuesta a presentada por Boucheron, 02 octubre 2015, 07:13AMPDT.

⁷ Moncada Maya, 2003, p. 20.

⁸ Solís, 1684/1999, Libro III, capítulos XII, XV y XVI.

⁹ Russo, 2005, p. 18.

¹⁰ Los conquistadores se cuidaron de hacer el “mayor daño en la ciudad” de Tenochtitlan, en 1521, como lo habían hecho antes en Cozumel, Zempoala y Cholula. Solís, Libros I, capítulo XV y Libro II capítulos XII y XIII.

¹¹ Para conocer el contenido iconográfico de este mapa véase García Rojas, “Cartografía urbana novohispana. Iconografía y marginalia”, en *Estudios jaliscienses*. Revista trimestral de El Colegio de Jalisco, número 107, coordinado por José Refugio de la Torre Curiel, “Mapas mexicanos: nuevas lecuras”, febrero 2017, Zapopan, México, pp. 6-17. [En línea] disponible en <http://coljal.edu.mx/revista-estudios-jaliscienses-107>.

Nueva Galicia”, de 1550¹²; una pintura de paisaje o casi un croquis¹³. Posteriormente el conjunto más conocido, abundante y hecho con un mismo propósito donde es evidente la “combinación” que no el sincretismo, de ambas culturas en esta materia, entre finales del siglo XV y principios del XVI, que ha llegado hasta nosotros es el complemento pictográfico de las *Relaciones Geográficas* de 1577. En esa obra la información cuantitativa y descriptiva escrita, fue complementada con “pinturas” de un gran número de pueblos, aldeas aisladas, incipientes o ancestrales ciudades cuyas montañas, ríos, vegetación, caminos, templos, mostraban las características geográficas del lugar y los testimonios que la colonización iba dejando sobre ellos. Estas “pinturas” fueron hechas en un gran número de casos por los corregidores o alcaldes mayores y, sobre todo, ordenadas por ellos a “pintores” de las repúblicas de indios, pintores cuya participación solo raras veces fue reconocida, según asevera Bárbara E. Mundy¹⁴. Las obras de este tipo se hicieron tanto en papel europeo (hecho primeramente en Italia con telas viejas de algodón y lino), como en local (jocote o amate, papel de maguey, tela de algodón tejida en telar de cintura o piel de venado¹⁵) con glosa escrita en español y mostrando el signo de la cruz que se sumaba a veces a vírgulas de la palabra, de caminos surcados por huellas de pies o el topónimo acompañado del glifo prehispánico¹⁶.

Por su parte, la cartografía elaborada por manos y mentes europeas, de acuerdo a sus cánones estéticos y conocimientos matemáticos, astronómicos y geográficos náuticos o terrenos, dio a conocer en la marginalia y la iconografía, la visión que los europeos tenían de los habitantes americanos, de su naturaleza, de sus ciudades y de su cultura. Al explorarse este continente, los mapas con criterios occidentales se empezaron a trazar sobre la marcha, conforme eran necesarios y se iba conociendo ese nuevo mundo. La “compleja gramática” (geográfica e iconográfica) de la Antigüedad y la medieval¹⁷, por el lento cambio que acontece en los procesos culturales, dio toques espectaculares a muchas de las representaciones de los territorios del Nuevo Mundo, sobre todo en la marginalia y, en general, en la iconografía. La gran producción de cartas tuvo lugar en los albores de la Modernidad¹⁸.

En tanto, los numerosos viajes de cabotaje, sirvieron para configurar mapas que delinearán con precisión las costas americanas¹⁹. Al mismo tiempo surgían nuevos aportes en materia de astronomía y matemática que contribuyeron a las mediciones y ubicación de diferentes puntos geográficos que se iban estableciendo o que eran de interés económico o político determinar en cartas.

Otros planos y mapas fueron elaborados por quienes llevaron a cabo los viajes de exploración y algunos oidores u otros dignatarios eclesiásticos o religiosos sin cargo pero dedicados al cultivo de la historia natural, la botánica y otras ciencias, además de funcionarios virreinales, muchos de

¹² Para mayor información de esa obra véase además del citado artículo de Bernabéu, el de García Rojas, 2006.

¹³ Este mapa quizá formó parte de los cuatro que el oidor Hernando Martínez de la Marza “hizo hacer” para “mejor dar a entender a SM” lo que eran esos territorios. Bernabéu, 2010, p. 147.

¹⁴ Mundy, 2000, p. 46

¹⁵ Péronne, 1990, p. 120.

¹⁶ Cfr. Russo, 2005.

¹⁷ Russo, 2005, p. 55.

¹⁸ Bernabéu, 2010, pp. 129-130.

¹⁹ Como lo explica en varios de sus trabajos Pinzón. Véase por ejemplo “El Pacífico novohispano a partir del Mapa de la América Septentrional de 1754”, 2017.

los cosmógrafos reales, quienes estaban obligados a levantar mapas generales y regionales y a elaborar informes precisos sobre las tierras halladas, respondiendo “a un mandato utilitario que demandaba un producto específico, resultados aprovechables en un plazo y a un coste razonables”²⁰.

De hecho, la demanda de datos cuantitativos y cualitativos acerca de las posesiones y riquezas de las tierras conquistadas o en conquista y colonización, fue *in crescendo* conforme fue avanzando el mismo proceso de colonización de estas tierras. Entre 1532 y 1812, al menos treinta fueron las solicitudes de información detallada por medio de cuestionarios, que hiciera la Corona a los virreinos²¹. En estos casos, la cartografía resultante contaba con una escasa marginalia y, sobre todo, carecía de una expofeso elaborada. La información obtenida, la inmediatez necesaria de su envío y recepción por la Corona, era lo que contaba, es decir, una simple relación entre monarca y súbdito para construir el poder-saber que la primera requería. En cambio, generalmente, es la cartografía europea sobre los territorios novohispanos, o hecha con información secundaria por quien estaba formado con base en esa cultura, la que recoge, señalamos, tanto la tradición medieval iconográfica, como la corriente estética barroca; además, es la que, con frecuencia, usa los márgenes de las cartas como espacios para expresar la interpretación que del Nuevo Mundo tenían sus emisores, sus receptores y la relación entre ambos a través de la intención comunicativa de los primeros que tendía a reforzar la posible demanda de lo fabuloso por parte del público²² y hasta de dar nuevo brío a la mentalidad colonizada en la que se trabajaba. Y es a esa iconografía y esa marginalia a las que nos vamos a referir.

Los senderos iconográficos de un mapa temprano de América

El mapa con el que inicio este estudio es el primero impreso dedicado únicamente al hemisferio occidental. No fue elaborado por hispano alguno, sino por un germano, lo cual no era extraño, pues además de que esa región europea fue parte del imperio español, en ella abundaron los especialistas necesarios. Esta carta es incluida, porque, además de su riqueza iconográfica es un texto político cultural que nos permite ubicarnos en el espacio y en la mentalidad de los hombres de saber europeos del siglo XVI.

Esta obra abarca de hecho todo el continente considerado por los europeos como una unidad. Es uno de los primeros ejemplos cartográficos de la forma en que españoles o provenientes de otras tierras representaban estos territorios como un continente aparte, separado del asiático; es decir, como una sola y nueva área territorial que se integraba al mundo conocido, como una diferente realidad geográfica. Se trata del mapa elaborado por Sebastian Münster titulado “Die Neüwen Inseln/ so hinder Hispanien gegen Orient/ bey dem Landt Indie ligen”, que forma parte del *Cosmographie oder Beschreibung aller Lander*. Fue grabado en madera en un taller localizado en Basel²³ en el año de 1572, sobre papel con las medidas de 33.5 x 25 cm (figura 1).²⁴

²⁰ Portuondo, 2013, p. 20.

²¹ Moncada, 2003, p. 21.

²² Eco, 2013, p. 22.

²³ Basel, en español Basilea, ciudad suiza entre la frontera con Alemania y Francia, que siempre se ha caracterizado por su vida cultural.

²⁴ Bomholt, 2007, p. 27.



Figura 1. Die Neüwen Inseln so hinder Hispanien gegen Orient/ bey dem Landt Indie ligen.

Ejemplo de iconografía distribuida a lo largo y ancho del mapa. Imagen tomada de Bornhol, 2007, p. 24.

En este caso el principal de los emisores es Sebastian Münster (1489-1552), quien fuera cosmógrafo, teólogo y humanista de origen alemán, radicado en Basilea; franciscano, profesor universitario que hablaba varios idiomas no europeos. Su erudición lo llevó a dominar áreas como la astronomía, geografía y matemáticas; gracias a lo cual produjo sus conocidas *Typus cosmographie Universalis* y su *Geographia Universales*, entre 1532 y 1555 la primera y en 1550 la segunda, con la que culminó su carrera²⁵. La segunda, es la más temprana descripción germana del mundo, donde incluyó información de numerosas fuentes, pero también la obtenida a lo largo de sus viajes y observaciones, particularmente de Alemania, Suiza y Alsacia²⁶, así como un gran número de mapas en xilografía a doble página y más de 900 copias mediante el mismo sistema de reproducción, pero de menor tamaño formando parte del texto. De esta obra se hicieron ediciones

²⁵ Letvians, 2015.

²⁶ Universidad de Columbia, 2015, página principal.

en varios idiomas (latín²⁷, francés, alemán, italiano, checo), en vida del autor y no pocas posteriores a su muerte; tan solo veinte en el siglo XVI.

También intervinieron como emisores algunos artistas plásticos notables; en tanto hicieron el grabado en madera pudieron haber aportado algo de la iconografía que tiene esta carta, pues si por algo se caracterizaron esos maestros, fue por su propio discurso estético usando códigos de reconocimiento visual y cultural válidos en un momento que la mitología, religiosa y pagana, tenía numerosas expresiones plásticas, si bien no se les daba crédito expreso en las cartas en que intervenían. Pero se sabe que entre esos artistas destacaron el maestro del Renacimiento nórdico Hans Holbein el Joven (c.a.1497-1543)²⁸, el grabador y dibujante suizo Urs-Graf (c.a. 1485-1527)²⁹, el dibujante y grabador renacentista alemán David Kandel (c.a.1520-1592)³⁰, Jacques Le Moyne, quien fabricó portulanos³¹, Théodore de Bray, autor de más de 300 grabados cartográficos³², entre otros.

Münster introdujo un mapa separado por cada uno de los entonces cuatro continentes conocidos³³ en su obra magna o por separado, uno de ellos, el que estudiamos, cuyo título parece referirse a las nuevas islas que fueron encontradas en un difícil viaje de Hispania hacia el Oriente³⁴. Como fue el primero dedicado a este territorio muestra la línea costera del oeste, novedosa en la representación cartográfica, que sirve a Münster para aclarar la separación entre los continentes asiático y el que apenas se perfilaba como tal. De esta suerte, expone un grado de exactitud análogo al de cualquier mapa satelital, o sea, el que le permitía el nivel de avance de los conocimientos geográficos y la tecnología y conocimiento coetáneos.

Ya entrando en materia, la carta de Münster muestra una abundante iconografía regada a lo largo y ancho; sus signos visuales expresan lo que la mentalidad europea había forjado respecto a las “Neüwen Inseln” en esa temprana época colonial. Para empezar, en la dimensión política, la delimitación de la zona de navegación y conquista de las coronas hispana y lusitana en el Océano Atlántico y del Nuevo Mundo está representada no mediante una “línea” como a la que se refería el Tratado de Tordesillas (1495-1547), y que como tal ya había sido dibujada en el Planisferio de Cantino de 1502, sino por imágenes simbólicas: sendas banderas de los reinos participantes en el reparto. En lugar de que el emisor directo (cartógrafo o dibujante, grabador y hasta impresor) empleara una línea -elemento convencional de representación geográfica que se refiriera al “meridiano” situado a cien leguas al Oeste de las Azores o Cabo Verde-, lo que ha sido empleado es un símbolo más acorde con los poderes políticos y económicos que se disputaban los territorios americanos: banderas, cuyas características a pesar de ser poco notorias, sí contienen los signos distintivos de las coronas portuguesa y española.

²⁷ La edición en latín es la más valorada hoy en día y fue incluida en la *Geografía* de Ptolomeo, Universidad Complutense de Madrid, 2015.

²⁸ Retratista, pero también ilustrador de libros como *El Elogio de la locura*, de Erasmo de Rotterdam y de mapas, donde “incrustaba capas de simbolismo, alusiones y paradojas”. Forma es vacío [blog].

²⁹ De su producción sobreviven 100 grabados en madera, *Encyclopædia Britannica*, 2015.

³⁰ Kandel es el autor del rinoceronte que aparece en la *Cartographie*, de Münster. Esta obra la basó en un dibujo de Dürero. Art of the print, 2015.

³¹ Montoya, 2015, p. 11.

³² Una buena cantidad de los grabados de De Bry que ilustraron mapas se encuentran en la galería Vittert de la Universidad de Lieja. Montoya, 2015, p. 231.

³³ Bornholt, 2007, pp. 173-174.

³⁴ Traducción libre, propia.

Es indudable el peso que para este temprano mapa de lo que sería América, tuvieron los probables autores financieros (parte importante de los emisores) de la obra, pues por entonces predominaban una u otra Corona peninsular que proveía de lo indispensable para trazar los mapas de los nuevos territorios de los que iba tomando posesión (además por supuesto de la Iglesia católica). También contaban entre este tipo de emisores, los empresarios de la naciente cartografía de otras latitudes, notoriamente de los Países Bajos, donde los talleres tipográficos tuvieron gran auge. Sucede que en medio del encuentro de las culturas europeas y americanas, surgió una revolución cultural-tecnológica tan grande y trascendente como la tecnológica-informática iniciada a finales del siglo XX. En aquel entonces la invención de la imprenta, las innovaciones consecuentes en la impresión de imágenes y los avances de la ciencia y la cultura, permitieron la mundialización de los productos culinarios, de especies animales y vegetales, de paisajes, que ampliaron la concepción del universo en direcciones y sentidos anteriormente desconocidos. En términos, modernos, la palabra mapa adquirió numerosas y diferentes connotaciones, particularmente respecto a la representación de la distancia y la dirección³⁵ y en general, hubo un auge del conocimiento.

Ese conocimiento y su difusión no solo incluían lo nuevo, también recuperaban lo antiguo. Es así que otro elemento iconográfico del mapa de Münster lo constituye la inscripción “Parias abundat auro...” colocada al sur de lo que ahora es Panamá y cuyo origen, según Bomholt, es la descripción de Colón convencido, de acuerdo a su cosmovisión, de que el Edén se encontraba en las Antípodas, en una India imprecisa y remota, pero sí cercana al círculo equinoccial³⁶; un lugar “...al que nadie podía llegar si no es por voluntad divina...”³⁷. La imagen correspondiente fue dibujada ahí por alguno de quienes conformaron al emisor no sin alguna base empírica: en este punto se había encontrado una montaña de la que nacían cuatro ríos, que podrían corresponder a los que fluían del centro del paraíso hacia cuatro direcciones diferentes³⁸.

Luego esta representación no constituye en sí un error o una mentira cartográfica, como tampoco un aislado producto de la imaginación, es parte de esa misma cosmovisión que llevó a Cristóbal Colón a aludir a la presencia de caníbales en “las Indias”. Tal idea se manifiesta en un icono de este mapa: un atado de ramajes de donde cuelga una pierna y que tiene próxima la palabra “cannibali” para que no quede duda de la presencia de ese tipo de grupos en el “Novus orbis”, y por lo tanto la necesidad de que la fe católica redimiera el alma de los “salvajes” que desconocían la palabra del “Dios verdadero”, según los términos usuales de la época³⁹.

Por otra parte, el mapa insinúa la circunnavegación de Magallanes, mediante la mención del “Fretum Magallani”. Y alude a la contribución de la técnica en toda esta empresa de los siglos XV y XVI con la representación de una nave que tiene las características de una hanseática, es decir de las que fueron construidas por la Liga del mismo nombre durante el siglo XIII y que notablemente contribuyeron al desarrollo de la navegación hasta llegar a la trasatlántica, gracias

³⁵ Jonathan Potter, “Old Maps-Images of the Past”, en *Catalogue Summer 2014*. [En línea], disponible en www.jpmaps.co.uk.

³⁶ Eco, 2013, p. 152.

³⁷ Colón, en Eco, 2013, p. 175.

³⁸ Bornholt, 2007, p. 24.

³⁹ Cabría añadir que, como indica Montoya, la antropofagia también se ha manifestado entre los católicos, transubstanciando al dios en una hostia. Montoya, 2015, p. 230.

al timón de codaste y al bauprés, útiles en el control fino del gobernalle para navegar contra el viento inflando la vela mayor⁴⁰.

Es decir, se trata de un mapa donde la iconografía es la encargada de transmitir las ideas y los logros europeos respecto al Nuevo Mundo que se estaba imaginando, o que estaba creando culturalmente hablando. Sin embargo, es de notar que, a diferencia de otras contemporáneas y por supuesto de las cartas medievales, esta carecía de la presencia de los “monstruos” marinos que tenían como finalidad tanto representar áreas de navegación con peligros desconocidos, como también infundir miedo e inducir a la obediencia por parte de quienes poseían el poder-saber. O sea, es un mapa perteneciente a una nueva época cartográfica, donde el poder-saber se manifiesta con nuevos mitos o con mitos renovados por la geopolítica colonial⁴¹.

Iconografía del Mapa de la América Septentrional; sus senderos

Uno de los mapas del norte de las posesiones coloniales españolas en América producido por un novohispano, es el que ahora examinaré en lo que corresponde a su marginalia, previamente haciendo alusión a su contexto histórico cultural, a su emisor y a su contenido geográfico. Se trata del “Nuevo Mapa Geográfico de la América Septentrional española, 1769, de Joseph Antonio Alzate y Ramírez⁴² que destaca de entre su producción cartográfica⁴³, como ha considerado alguno de sus biógrafos⁴⁴. Dicha carta fue grabada y publicada por la Academia de las Ciencias de París en 1767 y reeditada en Madrid dos años después, versión a la que nosotros pudimos acceder, ya en manos del Museo Naval de Madrid (figura 2). El hecho de que esas ediciones hayan sido hechas en la capital del Imperio o en alguna otra ciudad europea, no son sino expresión de la condición colonial de la Nueva España donde, durante la Colonia, no se editó ningún mapa científico. Estas obras se remitían a España en manuscrito para, algunas, ser impresas y, todas, depositadas “en la Casa de Contratación, en el Depósito Hidrográfico o algún otro repositorio”⁴⁵.

En términos estrictamente geográficos, el citado biógrafo y conocedor de la obra alzatiana, Roberto Moreno, así como José Ma. López Piñero, consideran que el “Nuevo mapa geográfico...” fue “el mejor conocido de su tiempo”, a pesar de “todos sus errores”⁴⁶. Nosotros pensamos diferente: el nivel de conocimiento geográfico representado es algo sin importancia, porque bien sabemos que tales limitaciones lo son para la época actual y en incorrecta comparación con el grado de conocimiento hoy por hoy alcanzado. En el momento en que la carta fue elaborada toda, o casi toda la información geográfica incluida no era considerada errónea o limitada, por el contrario, era la más actualizada y certera. La iconografía y la marginalia eran complemento de esa información, a la vez que elemento decorativo propio de los estilos personales de los emisores y de la cultura predominante.

⁴⁰ Stephen, 2012, pp. 158-161.

⁴¹ Boucheron, 2015.

⁴² Alzate y Ramírez nació en Ozumba el 21 de noviembre de 1737 y falleció en la ciudad de México, el 2 de febrero de 1799. Torres Hernández, 2005.

⁴³ Entre los mapas que él elaboró o actualizó, están los anotados en la Bibliografía y cartografía.

⁴⁴ Moreno, 1969, p. 101.

⁴⁵ Moncada, 2003, p. 45.

⁴⁶ Moreno y López Piñero, s.a. [p. 1].



Figura 2. Nuevo mapa geográfico de la América Septentrional, 1769, por Antonio de Alzate y Ramírez.

Segundo mapa de Nueva España hecho por un novohispano de vasta cultura, lo que le permitió enriquecer el mapa con una abundante marginalia. Fuente: Museo Naval de Madrid, *SúperStock*. [En línea] [6 noviembre 2014, 16:00].

Hoy por hoy, tanto ausencias como presencias, nos informan más que sobre una ciencia específica, sobre toda la cosmovisión de la sociedad existente cuando el texto cartográfico fue creado. Asimismo, para el principal emisor del mapa en cuestión, éste y la descripción gráfica de un territorio, eran en sí mismos la “descripción Geográfica”⁴⁷. Es más, Alzate unía en sus cartas, avances astronómicos–matemáticos, muchos por él mismo adquiridos o recientemente creados por sus colegas de otras nacionalidades con los que estaba en permanente comunicación, para situar “de manera exacta lugares y accidentes geográficos”⁴⁸. También en su obra llegó a incorporar la experiencia *in situ* de los curas locales a quienes acudió en busca de nueva y directa información⁴⁹.

Es así que en su “Plano General de la mayor parte de la América Septentrional de 1772, el polígrafo novohispano precisa en una nota marginal que la carta fue

⁴⁷ Hernández Iriberry, 2012, s.p.

⁴⁸ Moncada, 2003, p. 25

⁴⁹ Moreno y López Piñero, s.a. p. [1].

“formada sobre las Mejores Noticias impresas, manuscritas y verbales que se han podido adquirir, como también con el auxilio de algunos mapas manuscritos (de los impresos no hay razonables), principalmente de las cartas de Sigüenza y el del impreso de Beaumont [...] dispuesto en 1767”⁵⁰.

Es decir, el mapa era para él un instrumento de representación fidedigno de una realidad territorial, para cuyo conocimiento estaban en primer lugar la geografía, la matemática, la astronomía y otras ciencias y procedimientos metodológicos. Es por ello que Alzate mismo tenía por objetivo acabar con la ciencia aristotélica e introducir “el buen gusto”⁵¹, e informar al público de los nuevos descubrimientos. Asimismo se había propuesto “actualizar el mapa levantado por Carlos de Sigüenza entre 1670 y 1689”⁵², en tanto que durante más de un siglo había sido el “único documento cartográfico de valor científico”, que abarcara casi todo el territorio de la colonia⁵³.

La puesta al día de aquella carta era necesaria, ya que a las tareas de “defensa del territorio” y a las de “mantener informada a la Corona de los asuntos importantes”⁵⁴ del virreinato, se sumaron las reformas borbónicas que condujeron al sistema de Intendencias (10 agosto de 1769). No es casual, aunque no puedo afirmar rotundamente, que exista una relación directa entre el producto cartográfico y las reformas político-administrativas de entre 1769 y 1770, años de la publicación de la carta en estudio. En esos años se autoriza al virrey De Croix el establecimiento de intendentes en la Nueva España y para octubre de 1770 ya había propuestas para todas las intendencias proyectadas⁵⁵, en lo que el alzatiano mapa pudo apoyar. Lo que sí repito es que los cambios borbónicos, la Ilustración, inciden en la mentalidad de la época. Alzate, de acuerdo a Pablo González Casanova⁵⁶, pertenecía al género de pensadores coloniales “moderados” o modernos, producto de la Ilustración, que sí tuvieron oportunidad de expresarse a través de sus obras sin sufrir la reacción inquisitoria.

Alzate decidió actualizar el mapa de Sigüenza⁵⁷, además, porque hasta el momento, era el único de la región que había sido hecho por un “mexicano”, como anteriormente habíase autocalificado el mismo Sigüenza en el título de su carta. El cartógrafo del siglo XVIII, Alzate, poseía nuevos conocimientos astronómicos, pues había estudiado el paso de Venus y el de Mercurio⁵⁸, que creía le permitirían precisar y hasta corregir, el mapa de un siglo antes. De hecho, Alzate elabora dos versiones, una, dedicada a los “sabios miembros de la Real Academia de Ciencias de París”, de la que él era también parte. Ese mapa es sobrio, sin marginalia alguna; por lo que contrasta con la otra, la que estudiamos, dedicada al “Ilustrísimo Sr. Dr. Don Francisco Lorenzana Buytron,

⁵⁰ Alzate, 1769, “Nota”.

⁵¹ Moreno, 1969, p. 104.

⁵² El mapa de Sigüenza, se titula *Mapa General de la Nueva España, primero hecho en México por un mexicano*. Sánchez Lamego, 1955, p. 35.

⁵³ Si bien se sabe que no incluía la península de Yucatán y sobre todo lo observaron los estudios de Sigüenza, a través de la copia hecha por Beaumont y luego por Alzate. Sánchez Lamego, 1955, p. 34.

⁵⁴ Díaz Casillas, [1987], p. 26

⁵⁵ Díaz Casillas, [1987], p. 31.

⁵⁶ Citado por Moreno, 2013, pp. 104-105.

⁵⁷ El *Mapa General de la Nueva España* de Sigüenza no llegó a imprimirse; se difundió escasamente en copias más o menos fieles o adulteradas hasta fines del siglo XVIII. Tanto de la copia que hizo Beaumont en la que aclara el origen, como del mapa de Sigüenza, Manuel Orozco y Berra hace referencias. Sánchez Lamego, 1955, pp.28-34.

⁵⁸ Véase el contenido, las imágenes y el análisis de esas hojas sueltas en Moreno, 2013.

obispo de Plasencia y actualmente dignísimo Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana”⁵⁹, de la que Alzate era presbítero domiciliario. Esta dedicatoria inserta en una cartela, colocada al centro de la parte superior del mapa (figura 3), nos conduce a considerar como parte del emisor de la carta a Lorenzana.



Figura 3. Cartela central del *Nuevo mapa geográfico de la América Septentrional*, por Antonio de Alzate y Ramírez.

Fuente: Alzate, 1769. Museo Naval de Madrid, órgano de Historia y Cultura Naval, Madrid, España. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

Por una parte, el mismo Alzate parece querer proporcionar a su institución⁶⁰ una información lo más actualizada posible, en las ciencias que él dominaba. Por otra, obispo y cartógrafo habían experimentado los mismos cambios filosóficos, artísticos, científicos, arquitectónicos y políticos. Uno y otro participaban en los mismos círculos y tertulias⁶¹. El primero auspició obras y solicitó directamente la colaboración para la ejecución de sus obras, de “filósofos modernos”, como Alzate⁶², quien de esa manera pudo hallar un medio político y espiritual que le permitía libertades, que le facilitaba el investigar y producir sin riesgo de ser llevado “ante los jueces de la conciencia”⁶³. Eso no implica que con otras autoridades no haya tenido diferencias; las tuvo particularmente con el virrey De la Croix, quien gobernaba cuando el polifacético Alzate elaboró el *Nuevo mapa geográfico...*⁶⁴, en el momento en que el Obispo auspició el *Atlas eclesiástico de el Arzobispado de México*⁶⁵, y, muy probablemente el mapa que estudiamos.

⁵⁹ Cartela central del *Nuevo mapa geográfico de la América Septentrional*, Alzate, 1769.

⁶⁰ Alzate obtuvo el grado de bachiller en Teología en el Colegio de San Ildefonso. Su formación fue eminentemente jesuita. Clérigo regular interesado en muchas ramas de la ciencia y dedicado a la difusión y superación del conocimiento y a la solución de los problemas que prevalecían en la ciudad de México, donde se desarrolló.

⁶¹ Arenas, 2001, p. 469.

⁶² González Casanova, Pablo, 1949, en Moreno, 1969, pp. 104-105.

⁶³ González Casanova, Pablo, en Moreno, 1969, pp. 104-105.

⁶⁴ Véase Moreno, 1969.

⁶⁵ En este *Atlas eclesiástico*, la anteportada está ilustrada con el mismo escudo, que sin embargo muestra algunas diferencias, pues en este caso carece la cruz de doble brazo, los cordones del sombrero arzobispal están sostenidos

En el “Nuevo mapa...”, la dedicatoria muestra como parte del emisor, a la vez que receptor al Arzobispado de la Nueva España, pues el texto está complementado con el escudo del arzobispo Lorenzana, colocado en la parte superior y central del mapa, rematando, en términos de semiótica artístico-topográfica, la marginalia (figura 4). El emblema tiene un campo triangular de esquinas romas y línea superior cóncava, que incluye las figuras del león de la fuerza y del perro de la lealtad, expresando a la vez las insignias eclesiásticas y la postura de Alzate frente al dignatario que lo apoyaba. El exterior del escudo está coronado por el sombrero arzobispal con sus cordones a los flancos. Bajo el sombrero vemos la cruz del mismo rango y a los lados dos cuernos o conchas marinas estilizadas de las que salen sendas hojas de acanto. Queda así claro que el emisor de este mapa está constituido por Sigüenza y Góngora por ser quien dibujó el mapa base y, claro, Alzate, además de Lorenzana. Pero éste en el mapa presenta un doble nivel relacional, el de emisor en tanto promotor de la obra y el de receptor explícito.

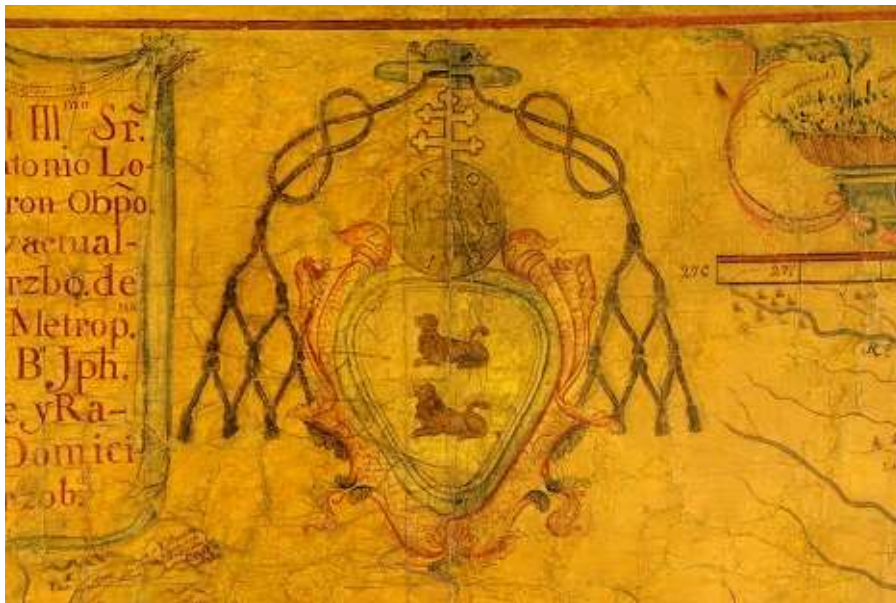


Figura 4. Escudo del Arzobispo Lorenzana.

Fragmento del mismo mapa. Alzate, 1769. Marginalium central superior, con el escudo arzobispal. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

Con los iconos que orlan el mapa, Alzate manifiesta su erudición sobre la rica y abundante fauna y la flora de la región. Ya dijimos que él directamente no recorrió todo el territorio colonial del septentrión americano, pero es evidente que sus variadas fuentes le permitieron allegarse información, alguna fundamentada científicamente y otra basada en conocimiento popular que muestra algunos de los mitos que constituían la mentalidad colonial. Así que sus aportaciones no solo son geográficas, inclusive las hay de carácter histórico, cuando da cuenta de quiénes y en qué año hicieron el descubrimiento de uno u otro territorio, y de carácter tecnológico y geopolítico, como veremos enseguida.

En la parte baja de la carta, hay un compás abierto que marca los extremos de una escala, la que utilizó para trazar su mapa, recalcando con el icono lo que había expresado en su artículo “El

por dos ángeles y los colores son en tonos pastel, resultando una pieza rococó, más que barroca como en el caso del mapa aquí estudiado. Biblioteca Castilla-La Mancha, ms. 366, 2011.

estado de la Geografía de la Nueva España y Modo de perfeccionarla” mediante el uso de tecnología, de “instrumentos en mano”⁶⁶. En ese mismo tenor podemos considerar a los iconos conformados por naves de distinto velamen y calado, que surcan tanto el Mar del Norte, el Seno mexicano y el Mar del Sur o Pacífico, en tanto que en ellas se realizaban las exploraciones de las costas que contribuían al trazo de mapas y en general al conocimiento de las tierras. Su saber sobre diversos tipos de vientos en los extremos de los dominios novohispanos es mostrado con las tres rosas de los vientos, colocadas una en el norte de California, otra próxima al probable lago Michigan y la tercera en las aguas ya centroamericanas, pertenecientes entonces a la Nueva España.



Figura 5. Marginalium: Nido de chupaflor y ave que “se cogió en Guasacoalco”.

Fragmento del mismo mapa. Alzate, 1769. Esquina superior izquierda, donde el cartógrafo novohispano da conocer la imagen de un pájaro local. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

Son iconos realistas y de mensaje directo los que conforman la marginalia. Un total de entre 35 y 40 marginalium que, para poder ser observados con precisión, el Museo Naval de Madrid (MNM) ha separado en 73 acercamientos. Cada marginalium, de distinto tamaño y proporción, está enmarcado por líneas curvas de las mediterráneas hojas de acanto, quizá usadas por el también dibujante en su acepción antigua de artes y amor, dándole a la obra cartográfica un toque barroco europeizado acorde a su momento histórico. Encontramos en la marginalia lo mismo un nido de chupaflor, con polluelo próximo a ser alimentado por su madre, que otra ave parada sobre una rama, cuyo nombre está incompleto en el desgastado ejemplar cartográfico, pero que afirma “se cogió en Guasaculco” (figura 5), e inclusive un “Indio remero y canoa que se usa en México” (figura 6 [499]).

⁶⁶ Hernández Iriberry, 2012, [p. 4].

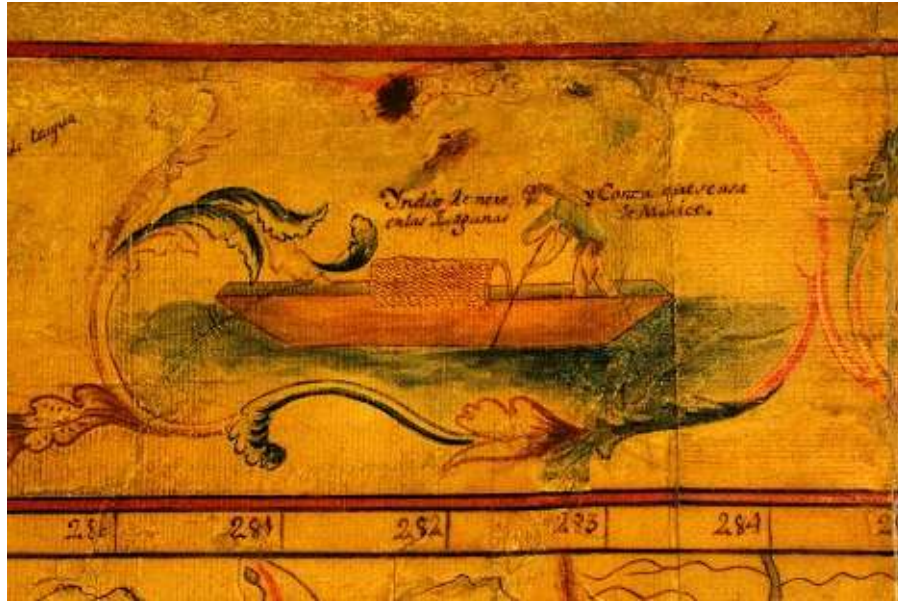


Figura 6. Marginalium: “Indio remero y canoa”. Aportación antropológica de Alzate.

Fragmento del mismo mapa. Alzate, 1769. Marginalium inferior, con número 499. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

Otros animales habitantes de la región que Alzate muestra en la marginalia como dignos de ser dados a conocer son el “León marino”, de 20 pies de largo, seguido del “Guitlaiste” o “corre caminos”, además del pájaro “quebrantahuesos” que es mostrado picoteando un caballo hasta dejarlo con las costillas expuestas, pero cuyo movimiento y gesto parece indicar que estaba vivo en esa circunstancia (figura 7 [500]).



Figura 7. Pájaro “quebrantahuesos”.

Otro fragmento de la misma obra cartográfica, donde se puede observar la riqueza zoológica de la Joya de la Corona española. Fuente: Alzate, 1769. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

En otro marginalium se observan los monos que comían granos de café y que “sirve[n] de centinela”, así como las ranas de la laguna de “Chap[ala] de dos tercios”. Dos iconos constitutivos de la marginalia, situados al centro, uno en la parte inferior y otro en la superior, muestran sendas cestas con frutos y flores. El sostenido por una columna de piedra –muy clásica, renacentista- contiene algunas flores, como el “cacacloxuchitl” o flor de mayo –cuyo latex tiene efectos medicinales-, la flor denominada “pisan”, el “cacenq”, la flor de targua –originaria de Costa Rica- y la granadilla o fruto de la pasión que desde 1635 había sido estudiada tras haber sido encontrada en Perú⁶⁷. El otro canasto (figura 8) está repleto de varios de los frutos oriundos del sur de México: mamey, coco y chico zapote, además de “granada de Chinas” y piña –de origen sudamericano-, plátano –proveniente del sureste asiático, probablemente llevado a la Nueva España desde Filipinas- y otras figuras de vegetales con ilegibles nombres y difícilmente reconocibles en su forma y color.



Figura 8. Representaciones de frutos, parte de la marginalia.

Alzate también difundió la riqueza botánica novohispana. Fuente: Alzate, 1769. Reproducido con Autorización/Solicitud 3842 del MNM.

En fin, de los mapas de Alzate y de los hechos por novohispanos, del que nos hemos ocupado es el que evidencia mejor los senderos iconográficos cartográficos del siglo XVIII novohispano. Su marginalia es de lo más atractiva estética y simbólicamente, pues hace referencia a la gran riqueza cultural y científica que en la Nueva España se había acumulado y producido. Estas representaciones a la vez que tienen una mirada platónica no dejan de evidenciar la esencia empírica, el poder divino en el que se creía y el variopinto espectáculo de la “nación”⁶⁸ cartografiada. Además ejemplifica una colonia que, a la que vez que perdía fuerza, iba constituyendo un territorio en vías de ser nación y su participación en un mundo en proceso de

⁶⁷ Ledezma, 2005 p. 80.

⁶⁸ Como la denominaron tanto Sigüenza como Alzate. Véase Orozco y Berra en Sánchez Lamego, 1955, para el primero y para Alzate sus hojas sueltas publicadas por Moreno, 2013.

mundialización triangulado y con intercambios comerciales⁶⁹ interrumpidos varias veces entre las mismas colonias españolas en América y Asia⁷⁰.

Senderos iconográficos del Mapa del Obispado de Mechovacan

Continuamos con la carta que intitula este apartado (figura 9), cuya intención comunicativa es mostrar la jurisdicción de un obispado, sus colindancias y por supuesto ilustrar –literal y metafóricamente-, cada una de esas partes. La carta fue levantada por Marcos Lucio e impresa por Juan de Noort⁷¹ en España, más o menos en 1648. Es un mapa elaborado, dirigido y auspiciado por la Iglesia. Fue dada a conocer en 1649 a la jerarquía eclesiástica por Gil Dávila en su *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de la Nueva España*, de donde la toman dos investigadores de la UNAM que recopilan cartografía de Colima y el occidente de México, y de donde la tomamos nosotros.

Los emisores de este mapa del obispado michoacano, son pues, varias personas y dos instituciones. El ejecutor del levantamiento, Marcos Lucio, fue el ingeniero militar que proyectó las obras del fuerte de San Juan de Ulúa, Veracruz. Su origen es flamenco, natural de Gante⁷² y como muchos de sus colegas, trabajó en las posesiones españolas coloniales. Lucio solicitó, a la muerte de Adrián Boot, el título de ingeniero o “Superintendente de las Fábricas y Fortificaciones de la Nueva España”, a donde había llegado en 1658. Pero su posible y negado origen francés y sus relaciones con personajes y acciones poco probas, le impidieron lograrlo⁷³. Sin embargo, pudo “observar y reducir” varias provincias de Nueva España en un “Mapa General”, que acompañó con un “Discurso de presentación” y contar con el favor del virrey Conde de Baños⁷⁴.

Probablemente Lucio trabajó con fuentes secundarias complementadas con la observación *in situ*. En cualquier caso su información debió de ser abundante, puesto que además de mostrar los límites del Obispado, representa no sin errores geográficos –según se sabe hoy día-, el volcán y la villa de Colima (por metonimia la provincia del mismo nombre), los principales ríos de la región, entre ellos el Grande, Armería, Alima y el Nahualpa; muchas de las poblaciones, más el puerto de Zalagua, la Punta de Petatlan, etc. También están presentes iconos de las grandes ciudades de México, de Guadalajara, y las pequeñas de Valladolid y Zacatecas; unas y otras, según corresponda, están representadas por un caserío en el que destaca la correspondiente cruz arzobispal, obispal o parroquial, según la dignidad del establecimiento eclesiástico que poseyeran; es decir, la representación fue hecha bajo un criterio jurisdiccional católico.

⁶⁹ Intercambios que incluían minerales, artesanías, productos elaborados y agrícolas.

⁷⁰ Para abundar sobre este tipo de comercio, véase Eduardo Arcila. *Comercio entre Venezuela y México en los siglos XVI y XVII*. México: Colegio de México, 1960, Woodrow Borah. *Comercio y navegación entre México y Perú*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1987, y Francisco Calderón. *Historia económica de la Nueva España en los tiempos de los Austrias*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

⁷¹ Carrete Parrondo, 2009 [s.p.].

⁷² Calderón Quijano, 1949; p. 15.

⁷³ Calderón Quijano, 1949, p. 16.

⁷⁴ Calderón Quijano, 1949, p.17.



Figura 9. Mapa Obispado de Mechovacán.

Mapa *Obispado de Mechovacán*, Marcos Lucio, con la colaboración de Juan de Noort, como impresor, escala de 35 leguas, grabado. Fuente: Mirafuentes y Soberón, 1978, p. 67.

El segundo emisor es Juan de Noort (1628-1652), grabador y calcógrafa flamenco establecido en Madrid⁷⁵, en donde llevó a cabo la impresión de este mapa en 1648, según Mirafuentes y Soberón⁷⁶. En sus años productivos retrató a miembros de la nobleza y su calidad fue grandemente reconocida y quizá es la que le dé el bello toque a la carta en estudio. Los nombres de Noort y de Lucio fueron escritos en los extremos inferiores de la carta para que quedara testimonio de su intervención.

Gil González Dávila (1570-1658), al que considero el tercer emisor y a quien ya mencioné arriba, fue un religioso avileño dedicado a la historia eclesiástica⁷⁷, es el autor de la obra en que se publicó el mapa en cuestión en 1649, en Madrid. González Dávila fue cronista mayor de las Indias y de los Reynos de las dos Castillas, y en la "Introducción dedicatoria" del *Teatro eclesiástico...* se dirige al "Católico y muy poderoso señor" don Felipe IV de las Españas y el Nuevo Mundo, informándole de las "hazañas de la Fe católica, la memoria inmortal de su verdadero triunfo, y lo glorioso de sus Victorias divinas y ganadas con el poderoso brazo del señor de los Ejércitos, en el Nuevo Mundo de las Indias: donde ignorancia e la Idolatría era absoluta señora de sus Coronas y Reyes..."⁷⁸ En este contexto, el Mapa del Obispado de

⁷⁵ Carrete Parrondo, 2009, [s.p].

⁷⁶ Mirafuentes y Soberón, 1978, p. 68.

⁷⁷ Hera de la, 2005, p. 270.

⁷⁸ Gil González, 1649.

Michoacán, es un complemento del panegírico a la Corona y la conquista y colonización de América.

Esto se evidencia también en el resto de la iconografía y marginalia de esta carta del territorio hoy michoacano. Está constituida por las representaciones de las ciudades y villas, por un sencillo marco, dos carabelas, una escala –de 135 leguas-, una rosa de los vientos, una cartela y un escudo. El primero es de doble línea donde está referida la graduación de latitud y longitud y, con letra, las orientaciones septentrionales (en la parte superior del mapa), meridionales o de medio día, el oriente y el “occidente”. Esto resalta la precisión astronómica que en el reino se había alcanzado.

Las dos carabelas, tipo de nave considerada como “joya ibérica”, dibujadas por alguno de los emisores que pudo haber participado en esa tarea (Lucio o Noort), son del tipo de dos mástiles, con doble aparejo, velas cuadradas y una triangular para vientos alisios atlánticos, y muestran un casco afinado que cargaba de 30 a 60 toneladas y medía 20 metros de eslora y de manga ⁷⁹. Su representación es desproporcionada en relación al territorio novohispano, pues su intención comunicativa es la de remarcar el poderío del imperio náutico colonial.

Los vientos posibles de la región están señalados con la “rosa” de 19 picos, cuyo centro remite a la flor que le dio nombre y cuya parte superior está coronada por una real flor de lis, estilizada con tres pétalos, el medio señalando al norte. Hay otra flor de lis de menor tamaño en la punta derecha de la rosa de los vientos que indica el Este, recordando la orientación antigua hacia Tierra Santa y, entonces, este icono es un indicio que alude al lazo no tan solo espiritual sino geográfico entre ambos territorios.

Mayor riqueza aún encontramos en la cartela coronada y el escudo, donde queda la región representada y se hace explícita la dedicatoria, y los símbolos obispales. Aquí están presentes las instituciones que de alguna manera completan al emisor, porque inducen a vislumbrar al financiador o al autor intelectual del mapa. A la vez, la autoridad virreinal y el Obispado resultan ser los receptores del discurso textual cartográfico e iconográfico.

El escudo solo tiene dos cuarteles horizontales. Está enmarcado por una orla tipo piedra tallada. En su parte superior están las “Armas de la Ciudad de Mechoacan”. Mirafuentes y Soberón adjudican el icono a Pátzcuaro, por el lago y los tres peñones. Está integrado además por la iglesia de San Pedro sobre un cerro o peñón mayor, en el lado opuesto de “la laguna”. El cuartel bajo muestra solamente la iglesia catedral dedicada a San Salvador. En la cartela se describe al “Obispado de Mechoacan” y se citan sus ocho provincias, precisando sus dimensiones totales, sus límites y se hace mención del obispo Fray Marcos Ramírez del Prado, visitador general de los tribunales y ministro de Santa Cruzada [de la Conquista] de toda Nueva España⁸⁰.

Finalmente, observamos que la cartela está decorada en la parte inferior con frutos que en los armoriales europeos se encuentran esencialmente asociados al simbolismo que los hombres de esa época atribuyeron a cada una de las especies vegetales, pues entre los eruditos de entonces circulaban los Tratados de Botánicas en los que se describían las virtudes de las diferentes plantas

⁷⁹ Stephen, 2012, t. 1, p. 160.

⁸⁰ Cartela del *Mapa del Obispado de Mechovacan*.

y su influencia sobre los hombres⁸¹. Es decir, que no es casual que solo haya frutos europeos, como símbolo del dominio de la cultura europea sobre la existente en este continente y lo que otorga a este mapa un carácter más colonial que el “nacionalista” de Alzate. Al igual, resulta evidente que la ubicación de esos iconos nos indique el valor otorgado a la obra regia eclesiástica, que está sobre la Naturaleza del sometido por esa “santa cruzada”.

El escudo del Obispado domina icónicamente la carta y pertenece al obispo Marcos Ramírez Prado. Completo aparece en el *Teatro...*⁸² con, el llamado en heráldica, “grito de guerra” o lema “En las acciones humanas consiste su virtud”, con el que intenta recordar, junto con sus símbolos heráldicos, la fuerza institucionalizada, el amparo y la sabiduría “divina” de la Iglesia católica. El emblema está constituido por dos partes. Una contiene los campos y otra externa está conformada, como cimera, por el sobrero episcopal (en el lugar del casco que muestran los blasones de legos), y la cruz que surge del blasón. Igual que en el ejemplo alzasiano, los cordones caen en manto a los costados, pero en este caso en forma de moño con cabos rematados por borlas. Los cuatro campos contienen iconos. Los cuarteles de la zona jefe incluyen sendos leones rampantes; uno está coronado y el otro se apoya en un roble. Los cuarteles inferiores del escudo incluyen, a la diestra, trece bezantinos orlados por cruces aspadadas de San Andrés. Estas antiguas monedas de oro de Bezancio recuerdan la sabiduría divina a la vez que la fuerza mostrada en las Cruzadas⁸³, como la que de hecho había sido la conquista, la colonización y la catequización. El siniestro está formado por escaques que en la versión original de las armas han de haber sido en metal y color, pieza de segundo orden por ser de relleno.

En tanto, de los receptores solo podemos decir que eran quienes gozaban de la facultad lectora, pero quizá también analfabetos, algunos de los fieles que, como simples observadores de imágenes, pudieron percibir los signos de la marginalia, producto de una larga tradición cultural que se remontaba varios siglos atrás⁸⁴.

De esta forma, podemos apreciar cómo los valores y principios, las lealtades e inclinaciones, se manifiestan en la iconografía y la marginalia tanto en mapas civiles como en este eclesiástico, particularmente en la época de la Colonia. Sin importar el territorio que representen, las tensiones político-culturales predominantes y las históricas arrastradas se manifiestan en estos senderos iconográficos.

Guadalajara en un mapa; senderos iconográficos urbanos

El cuarto ejemplo de cartografía abarca un territorio de menor tamaño. Es el conocido “Plano de Guadalajara” de 1800, (figura 10) descrito por primera vez por Mariano Bárcena⁸⁵ ochenta años después de ese dato cronológico. Es una carta muy valorada por los habitantes de esa ciudad, por sus autoridades, por los estudiosos de la ciudad o por cualquier interesado en preservar la carta, ya que esto es lo que ha sucedido con quienes han optado por una reproducción facsímile.

⁸¹ Valero, 2007, p. 126.

⁸² Gil Dávila, 1649, p. 130.

⁸³ Valero, 2007, p. 126.

⁸⁴ Valerio de Bermnabé, 2007, p. 260.

⁸⁵ Mariano Bárcena, 1954.

Se trata de una hermosa carta coloreada que posee mucho más iconografía que sus predecesoras de la misma ciudad⁸⁶ que representaron su trazo y características “urbanas” en el siglo XVIII.

De este plano no se ha podido identificar abiertamente una parte importante del emisor, su dibujante o quien haya hecho el levantamiento. La fecha de esta última tarea y de su dibujo pudo tener lugar tiempo antes de 1800 o en ese mismo año, por su anotación en la misma carta. De acuerdo a Sección Diocesana de Educación y Cultura de la Arquidiócesis de Guadalajara, parte del emisor sería “El Obispo Juan Ruiz de Cabañas y Crespo [quien] dispuso la elaboración de este plano”⁸⁷. La fuente no da mayor información. Por otra parte, se conoce que ese Obispo (1752-1824) fue designado tal los últimos días de 1795 y que toma posesión de su mitra el 19 de julio del año siguiente. Muere en el cargo. Durante su ejercicio hizo múltiples obras que hoy son parte del acervo cultural de esa ciudad⁸⁸. Así que por este dato y la dedicatoria del plano, la recopilación de la información sobre la ciudad, así como el dibujo primigenio debieron haber sido hechos entre 1795 y 1824.



Figura 10. Facsímile de un Plano de Guadalajara como se hallaba en el año de 1800.

Fotografía propia, tomada en 1998, del foto-mural que decora la Sala de lectura del Archivo Municipal de Guadalajara, Jalisco, México.

⁸⁶ Planos que muestren completa la ciudad de Guadalajara, no aparecen sino hasta 1731 y solo son tres, contando el que ahora estudiamos. Aparte son los planos que complementaban el proyecto de introducción de agua en la ciudad, elaborado por el padre Buseta.

⁸⁷ Arquidiócesis de Guadalajara, 2014.

⁸⁸ El Hospicio Cabañas, inicialmente Casa de Caridad y Misericordia de la Ciudad, el templo de San Felipe Neri, el Sagrario Metropolitano, el Santuario de Zapopan, el Seminario Conciliar. Garibi, 1912, pp. 12-17.

En caso de que la carta original no se haya hecho directamente por instrucciones del obispo Juan Ruiz de Cabañas, y si solo se toma en cuenta la dedicatoria, es probable que su autor haya considerado que le sería útil e interesante al prelado, así convertido en receptor y quien había mostrado deseo de información amplia sobre su diócesis a través de numerosos viajes que realizó desde su llegada al arzobispado de Guadalajara⁸⁹. También es altamente probable que, dada la estructura de adquisición y transmisión del conocimiento en el periodo colonial⁹⁰, quien haya cartografiado Guadalajara haya sido un religioso, pues ellos poseían el conocimiento indicado, además de que por entonces no se tiene noticia de que agrimensores o los recién formados ingenieros militares hubieran hecho plano cualquiera de dicha ciudad, ni tampoco hay evidencia del actuar de algún calcógrafo o dibujante en Guadalajara, que pudiera haber intervenido en su manufactura.

Más tarde se elaboró el facsímil. Este original basado en aquel dibujo debió haber sido trazado e impreso con posterioridad usando la litografía⁹¹, “signo de progreso e ilustración de los pueblos cultos e industrioses”⁹² que llegó a México, como técnica y bártulos, en 1826. Los emisores del facsímil fueron laicos, pues ellos fueron quienes se dedicaron al ya “negocio” de la imprenta y litografía, aunque dependían de sus principales clientes: las órdenes o prelados religiosos católicos, quienes encargaban principalmente la reproducción litográfica de imágenes religiosas a fin de reforzar la fe. Por entonces, México se encontraba apenas conformándose como país, y la vida cotidiana y la cultural trataban de seguir un propio curso, no ajeno tampoco a los acontecimientos políticos. En ese aspecto, los equipos traídos a México por Linati, Waldeck⁹³ e Irigoyen⁹⁴ tuvieron en su contra la falta de apoyo económico y demanda de trabajo; sobaban asonadas políticas y para colmo, su enseñanza fue suspendida en la Academia de San Carlos⁹⁵. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo la litografía logró ser la principal forma de reproducción porque difundía en imágenes la esencia y el ser del país, lo que se quería mostrar de él y lo que se deseaba fuera.

En Guadalajara no se ha estudiado de manera suficiente la producción litográfica de imágenes y representaciones cartográficas; éste es apenas un intento de abrir brecha. Sin embargo sí sabemos que la imprenta y litografía de Gonzalo Ancira y Teófilo Loreto, más el hermano del primero, tiene como año de establecimiento en esa ciudad el de 1863⁹⁶. Ellos contribuyeron a hacer de esa casa impresora una de las más prestigiadas de la época en el occidente del país, pues definitivamente fomentó la difusión y distribución de obras literarias, religiosas y también

⁸⁹ Ruiz de Cabañas fue el segundo obispo de Nueva Galicia que recorriera su jurisdicción, reuniendo información del territorio, de párrocos, población, ingresos eclesiásticos, haciendas, hospitales. Llegó a elaborar un censo y diagnóstico general de la región. Gutiérrez, 2005,

⁹⁰ Para abundar en el tema véase: Brendecke, 2012.

⁹¹ La reproducción sobre papel de un dibujo o grabado a partir de una matriz de piedra caliza fue inventado en Alemania por Alois Senfelder y en México inició su uso cuando Claudio Linati de Prevost lo trajo a México, en 1826 y se asoció con Lorenzo Galli y José María Heredia para fundar el periódico *El Iris*. Castro, 26 julio, 2013 y Toussant, 1934, p. 2.

⁹² Aguilar, 2007, p. 70.

⁹³ Juan Federico Waldeck (1766-1875). Destacó su Colección de antigüedades mexicanas que existen en el Museo Nacional. De la Torre Villar, *Ilustradores de libros, Guión Bibliográfico*, México: UNAM, pp. 241.

⁹⁴ Pedro Irigoyen, quien se diera a conocer por su colaboración en *El Museo mexicano*, varios tomos, 1843. Pérez Salazar, 2005, p. 232.

⁹⁵ Aguilar, pp. 2007, 76-79.

⁹⁶ Cardona de, 1900, p. 684.

cartográficas, pues publicó varias otras cartas de la capital de Jalisco⁹⁷ durante el tiempo que funcionó. Por ejemplo “El Plano directorio de Guadalajara”, impreso en 1884, o en 1863 el “Plano general de la ciudad de Guadalajara copiado e escala mayor del que publicó S.L. Trant y 8 litografías de los nueve planos de los cuarteles en que estaba dividida la ciudad⁹⁸. Están también otras obras topográficas, planos de 1842, 1866, una bella carta del Sistema métrico decimal y hasta un plano de 1905, cuando la razón social de la empresa ya había sido modificada⁹⁹. Algunos de estos datos los confirma aunque de forma tangencial Mariano Bárcena¹⁰⁰.

Respecto al emisor del plano en estudio, ha de decirse que en 1879¹⁰¹ Teófilo Loreto, fue aprendiz de Jean Decaen¹⁰² en la ciudad de México¹⁰³. Otro emisor, fue el socio de la empresa Gonzalo Ancira, dibujante y pintor, perfeccionado en EEUU, quien probablemente dibujó el facsímil; aunque es probable que entre ambos hayan hecho todo el trabajo, pues uno y otro tenía los conocimientos y la sensibilidad necesarios para su realización¹⁰⁴.

Mariano Bárcena (ca.1841-1899), ensayador y apartador de metales¹⁰⁵, se refiere a la carta en estudio no como facsímil¹⁰⁶, simplemente como a un plano, en su *Descripción de Guadalajara en 1880*, complemento de *La 2ª. Exposición de “Las clases productoras”*¹⁰⁷. Lo utiliza como fuente de información, como punto de referencia y comparación para demostrar el crecimiento que en ochenta años había tenido la ciudad. Indica que el original, junto con una copia, se encontraba en la Biblioteca Pública del Estado¹⁰⁸ y que él hacía uso de ella porque la dedicatoria y la inclusión de todos los edificios religiosos “garantiza...un trabajo perfecto”¹⁰⁹. Aunque el prologuista no lo considera suficiente y por ello insertó la imagen de otro plano “de la capital del Reyno de Nueva Galicia, cuya fecha está muy borrosa y que carece casi de iconografía, salvo una

⁹⁷ Resguardado en la Mapoteca del Archivo Histórico de Jalisco.

⁹⁸ Planos números 2098 a 2107, de la cartografía que posee la SAGARPA, en “VIII. Planos Iconográficos, Ciudades, Villas y Pueblos”, *Materiales para una Cartografía Mexicana*, en <http://e2.siap.sagarpa.gob.mx>.

⁹⁹ Estos mapas de Guadalajara, otros de algunas pequeñas ciudades de Jalisco y las imágenes, se encuentran en los Fondos Reservados de la Biblioteca Pública del estado, Juan José Arreola.

¹⁰⁰ Bárcena. 1884-1954, p. 39.

¹⁰¹ Según asevera Mariano Bárcena en su obra sobre Guadalajara de 1884, p. 39.

¹⁰² Decaen, uno de los muchos franceses que se establecieron en México aprovechando la Guerra de Reforma y el Imperio y quien probablemente haya trabajado en la empresa tipográfica y litográfica establecida por Ernesto Pugibet en la capital del país. Jean Meyer, “Los franceses en México durante el siglo XIX”, en *Relaciones*, pp. 5-54.

¹⁰³ Mathes, 1990, p.33 y 19. Decaen estuvo establecido en México de 1838 a 1864, asociado con muy diversos impresores, algunos franceses como él y en un momento dado con Ignacio N. Cumplido, de origen tapatío, que se formó y trabajó en la capital del país. Mathes, 1990, p. 21; Gali, 2009.

¹⁰⁴ Para llevar a cabo un facsímil se requería en ese entonces de conocimientos de última generación, pues en esos años se desarrolló la litografía como proceso de impresión que evolucionó con el calotipo que permitió la implementación de los medios tonos. El facsímil no es una reimpresión; es una primera edición en sí misma que, con criterios de totalidad incluye el conjunto de la obra, trátase de un texto manuscrito o de elementos “ornamentales”, de todas sus tonalidades, incluso el soporte original. Manzano, 2011.

¹⁰⁵ Aunque es más conocido como ingeniero topógrafo, hidromensor y geógrafo y por sus actividades de difusor y promotor de la ciencia, además de gobernador de Jalisco. Morelos Rodríguez, 2012, pp.64-102.

¹⁰⁶ Como tampoco, hasta este momento, se ha tomado en cuenta ese carácter que le da un tono de extemporaneidad y un valor cultural diferente.

¹⁰⁷ Este es un estudio presentado a la Secretaría de Fomento que fuera solicitado por el presidente Porfirio Díaz, Bárcena, 1800-1954, p. 20.

¹⁰⁸ Además de esos dos ejemplares (de medidas 54 x 47 cms., N°.1, C1, Inv. 2, PL 2.1), existe otro facsímil en The Bancroft Library, Beckley, Ca., EEUU.

¹⁰⁹ Bárcena, 1880-1954.

gran rosa de los vientos y las “Armas Concedidas por su Magestad el Señor D. Felipe III a la ciudad de Guadalajara”¹¹⁰.

De esta manera, tenemos como a emisores del facsímile del plano al litógrafo y al dibujante y, como promotor y receptor a Ruiz de Cabañas. De los primeros, en la marginalia y fuera de la línea perimetral -o sea, en el llamado borde de la carta-, en la parte baja, donde se acostumbra incluir este dato, está la firma: “Lit. Loreto Ancira y Hno. Guadal.”, escrito en letra cursiva.

El nombre de la carta primaria, “Plan de la Ciudad de Guadalaxara Capital del Reyno de Nueva Galicia”, configura otro marginalium, situado en la esquina inferior derecha. El dato está inscrito en un icono que representa una loza irregular de piedra. En tanto, en una caligrafía ya no manuscrita, sino tipográfica o sea, propia del siglo XIX, el marginalium superior, aclara que estamos ante un “Facsímile de un Plano de la ciudad de Guadalajara como se hallaba en el año de 1800.”

En la esquina opuesta, equilibrando la composición, destaca otro marginalium, También un fragmento pétreo, pero de mayor tamaño y de forma rectangular, que se sostiene en uno de sus lados menores, donde están inscritos los nombres de los principales edificios religiosos y civiles de la ciudad. La lista está numerada para correlacionar la denominación con su correspondiente representación en alzado y con su fachada orientada, según la ubicación.

En la parte superior de la carta y en el borde y con el mismo tipo de letra de imprenta, están escritos los nombres completos de los cuatro puntos cardinales, quedando la carta con orientación poniente oriente.

Al pie de la carta, como parte de la marginalia, aparece una “Vista horizontal (sic) de Guadalajara” donde, para facilitar la identificación de los templos, dibujados a distintos niveles y con sus características arquitectónicas más destacables, cada uno tiene una letra, cuyo nombre aparece abajo, en cuatro pequeñas columnas del lado izquierdo. Del lado derecho está dibujada la escala de representación en varas castellanas, lo que indica un levantamiento profesional. Al pie y en los extremos de la “vista”, al igual que en los alrededores de la traza de la ciudad, campos agrícolas y de vegetación silvestre fueron dibujados y coloreados en verde, complementando así la equilibrada composición. Sendos árboles flanquean los lados sur y norte del plano y sus ramas se confunden y mezclan con el resto de imágenes vegetales, impidiendo que la carta muestre espacios en blanco, por lo que resulta un ejemplo notorio de la cartografía barroca colonial, una imagen bastante idealizada de la ciudad, del regular trazo y de su definido y geométrico perímetro.

El último marginalium a mencionar, es la dedicatoria igualmente manuscrita y fechada, localizada abajo y al centro junto con el escudo del obispado (figura 11). En los mismos tonos ocre de todo el plano, salvo los elementos vegetales que son de un verde claro, en un dibujo de trazo simplificado que sugiere, más que precisar, la forma de las divisas. También está dibujado el sombrero de la misma dignidad que muestran los ejemplos que ya analizamos en las dos cartas

¹¹⁰ Villaseñor, [Prólogo], 1954, en Bárcena, 1880, p LVII. Para entender este tipo de cartografía extemporánea, que tenía solo el carácter ilustrativo y pretendía ser informativo, aunque distorsionara la realidad, véase García Rojas, 2016.

anteriores. Sus borlas muy probablemente rojo y oro como lo tiene el escudo actual de la Institución, significan la dignidad del prelado.



Figura 11. Escudo obispal en el plano facsimilar.

Fragmento del mismo facsimilar, donde se destaca la simpleza conceptual y de trazo, usadas en la representación del escudo Obispal.

También es factible que en los cuatro campos en que está dividido el escudo, el azur estuviera presente, ya que como símbolo de la virgen María ha permanecido hasta nuestros días. Asimismo se distingue el báculo con la cruz, o sea del oficio pastoral¹¹¹. La orla del escudo semeja la madera. Lo interesante de este marginalium es la simpleza, que raya en la poca claridad, y el conjunto de líneas elementales que apenas si esbozan los emblemas heráldicos que lo constituyen, y contrasta con la fuerza política de la dedicatoria, a la vez que ambos sitúan la divisa en un plano secundario culturalmente si se le observa con detenimiento. Pero en una lectura general del facsímile, toda la marginalia refiere a la relación del poder eclesiástico con la obra científica y artística que es la cartografía.

Conclusiones

A primera vista, la marginalia cartográfica constituye un elemento decorativo digno de contemplación estética, pero esperamos haber demostrado que tenía y tiene otros efectos, funciones y significados. La iconografía y la marginalia de los mapas mostrados nos llevan por los senderos de la mentalidad y el poder-saber de las respectivas épocas.

En el primer caso es el inicio del nuevo poderío peninsular, de una cartografía que tiene por objeto al “Nuevo”, en todos aspectos, mundo. Es una expresión artístico-científica de todas las novedades, pero también de remotos mitos, mostrados en cada marginalium, cada signo, cada icono, que constituyen un texto que engendra sentido. Algunos de los signos y símbolos que

¹¹¹ Arzobispado de Guadalajara.

conforman la iconografía cartográfica estudiada están cargados de significado más o menos explícito; aún al tener como fin evitar los espacios en blanco están gritando contra el terror que entre el Renacimiento y el período Barroco predominaba ante la su posible relación con el abismo, con la nada, con la ausencia de la creación divina.

La cartografía europea sobre los territorios novohispanos, como en el caso del mapa de Alzate, hecha con información secundaria por quien estaba formado con base en esa cultura, recoge tanto la tradición medieval iconográfica, como la corriente estética surgida de la Ilustración, usa los márgenes de las cartas como espacios para expresar la interpretación que de la Nueva España tenían sus emisores, sus receptores y la relación entre ambos a través de la intención comunicativa de los primeros; todo tiende a reforzar o construir una mentalidad colonizada que sin embargo, deja atisbar una naciente topofilia “nacionalista”. En efecto, el principal emisor, a la vez muestra las riquezas específicas de ese territorio que poco a poco se iba constituyendo en una nueva nación y él mismo se señala como miembro de una comunidad con diferente identidad.

Los mapas de los obispos, como el que aquí se incluyó, es el realce de una obra institucional y personal. La muestra de un territorio en el que incidió profundamente la Iglesia católica, en el que la orografía, la topografía, la hidrografía son secundarias. Lo importante es la acción civilizatoria de dominio espiritual, la ganancia de almas antes perdidas, de redención de lugares que muestran en su toponimia, junto con la iconografía, el triunfo de la cultura dominante.

El mapa referente a la ciudad, representa más que la urbe misma, una idealización de la ciudad, de un área controlada por un trazo en cuadrícula algo irregular, pero que se expande alrededor de un punto central y cuyos bordes verdes de la naturaleza, sin iconos que sirven para enmarcarla y lograr un estético efecto. También los senderos iconográficos nos conducen a la complementación de un discurso político-cultural, la exposición y vanagloria de las autoridades eclesiásticas y civiles; constituyen lo esencial, dejando en segundo plano a la imagen del territorio levantado, y ensalzan la técnica y la actualización del conocimiento científico del momento.

Aisladamente o en conjunto, los iconos de estas cartas se relacionan con las lealtades, inclinaciones y compromisos ideológicos, políticos o económicos que tuvieron sus emisores con los receptores. Son prueba de las relaciones de poder predominantes.

En fin, que ya de por sí la cartografía es un producto iconográfico artístico y científico a la vez, pero tomando en cuenta la marginalia y la iconografía, se muestran como ricas fuentes de información antropológica, botánica, política y cultural. Tanto en sus signos y figuras heráldicos, como en sus marginalium informativos y simbólicos complementarios, remiten al poder o a los avances técnicos y científicos y más tarde, al final del período colonial e inicios de la vida independiente de México -con ayuda de técnicas de reproducción más productivas y difusoras-, permiten que los receptores sean más numerosos y que reciban una marginalia quizá no muy explícita ni clara, pero sí definitivamente orientada al poder y a la cultura.

Bibliografía y Cartografía

AGUILAR OCHOA, Arturo. Inicios de la litografía en México. El periodo oscuro (1827-1837). *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México: Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, pp. 65-104.

ARENAS FRUTOS, Isabel. La Ilustración y el nuevo orden cultural de México en la época del arzobispo Don Francisco de Lorenzana y Butrón. En Jesús Ma. NIETO IBÁÑEZ (ed.), *Humanismo y tradición en España y América*. Resultado de la VI Reunión Científica sobre Humanistas Españoles, celebrada en León y San Pedro de las Dueñas en 2001, pp. 463-490. [En línea] *Bulería*, Repositorio digital de la Universidad de León, España, 2014. <<https://buleria.unileon.es/bistream7handle/10612=3764/Arenas.pdf?>>. [29 agosto 2014].

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Atlas eclesiástico, Códices de la Capilla Sixtina. Manuscritos miniados en colecciones españolas*, Biblioteca de Castilla-La Mancha, ms.366, [En línea] <http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/Codices_CSixtina/Exposicion/Seccion1/Obra14.html?seccion=1&obra=7&origen=galeria>. [15 agosto 2014].

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. Nota. *Nuevo mapa geográfico de la América Septentrional*, 1769, por Antonio de Alzate y Ramírez. [En línea] Museo Naval de Madrid. *Súperstock*, órgano de Historia y Cultura Naval, Madrid: <<https://www.supersotck.com>>. [6 noviembre 2014].

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Plano de la Nueva España, en que se señalan los viajes que hizo el capitán Hernán Cortés así antes como después de conquistado el imperio mexicano*. Mapoteca Manuel Orozco y Berra, OYRBM03, varilla 1413-OYB-72-A.

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Nuevo Mapa geográfico de la América Septentrional dedicado a los sabios miembros de la Real Academia de Ciencias de París*. [En línea]. <<http://www.raremaps.com/gallery/enlarge/31332rg>>. [6 de noviembre 2014].

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Plano de la Nueva España en que se señalan los viajes que hizo Hernán Cortés, así como después de conquistado el Imperio mexicano*, de 1769. (El único del que hay un ejemplar guardado en la Mapoteca Manuel Orozco y Berra).

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio. *Nuevo Mapa de la América Septentrional*, [En línea] <<https://www.superstock.com/stock-photography/NAVAL-MUSEUM-OGMADRIDMAPA-AND-PLANS>>. [6 noviembre 201].

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Plano de la Imperial México, con la nueva distribución de los territorios parroquiales para la más fácil y pronta administración de los Sagrados Sacramentos, dispúsolo en 1769 años de orden del Ilustrísimo Señor Don Francisco Buitren Dignísimo Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana*.

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Plano Geográfico de la Mayor Parte de la América Septentrional Territorial Española*, de 1772 (una copia, proporcionada por el Museo Naval de España, fue publicada por el INEGI en su *Atlas cartográfico histórico*, en 1985).

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. (Atribuido). *Plano en que se comprehende el Curato de Indios, intitulado SS Joseph situado en la Ciudad de México dispuesto por orden del Ylmo. SDD Francisco Antonio de Lorenzana Buitrón Difnmo. Arzobispo de esta Sta. Iglesia Metropolitana.*

ALZATE Y RAMÍREZ, Antonio de. *Plano de Tenochtitlan Corte de los Emperadores Mexicanos*, 1789.

ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Sección Diocesana de Educación y Cultura, *Pastoral de Cultura GDL*, [En línea] <https://www.pastoraldelaculturagdl.org/index.php?option=com_content&view=article&id=169> 2014 [29 octubre 2015].

ART OF PRINT. *Art of the Print*, Alberto Durero & David Kandel. De Rhinocerote or Rhinoceros (Sebastian Münster's Cosmographia. [En línea]. 2015. <http://www.artoftheprint.com/artistpages/kandel_david_rhinoceros.htm>. [15 octubre 2015].

ARZOBISPADO de Guadalajara. Escudo arzobispal [En línea]. <www.arzobispadodeguadalajara.org.mx> [15 agosto 2014].

BÁRCENA, Mariano. *Descripción de Guadalajara en 1880*, Guadalajara: Ediciones ITG, 1954.

BERNABÉU ALBERT, Salvador y José María Redondo. Sobre cartografía y fascinación de la frontera: Un mapa de la Nueva Galicia. Salvador BERNABÉU Albert (coordinador). *Poblar la inmensidad: Sociedad, conflictividad y representación en los márgenes del Imperio Hispánico (Siglos XV-XIX)*. España: El Rodeo, 2010, pp. 129.

BIBLIOTECA Castilla-La Mancha, Códices de la Capilla Sixtina. Manuscritos miniados en colecciones españolas. *Atlas eclesiástico del Arzobispado de México, 1767*, ms. 366. Exposición, 2011. [En línea]. http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/Codices_CSixtina/Exposicion/Seccion1/Obra14.html?origen=galeria.

BORNHOLT, Jens P. *Cuatro siglos de Expresiones Geográficas del Istmo Centroamericano. Four Centuries of Geographic Expressions of the Central American Isthmus, 1500-1900*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín, 2007.

BOUCHERON, Patrick. Los historiadores deber ser indisciplinados. [En línea], de *Historia global on Line*, en Gmail. *Revista para todos*, 02 octubre 2015, 07:13AMPDT <<https://mail.google.com/mail/u/0/?ui=2&ik=29a97e35a5&view=pt&search=inbox&th=150295fd6793h23&simil=150295ffd6793b23>>. [15 junio 2015].

BRENDECKE, Arendt. *Imperio e información. Funciones del saber en el dominio colonial español*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2012 (Tiempo emulado. Historia de América y España).

CALDERÓN QUIJANO, J. A. Ingenieros militares en la Nueva España. *Anuario de estudios americanos*. Jan. 1, 1949, 6, t. VI, ProQuest, pp. 1-61.

CARDONA, Adalberto de. *México y sus capitales: reseña histórica del país desde los tiempos más remotos hasta el presente; en la cual también se trata de sus riquezas naturales*. [s.l.] Tipografía de J. Aguilar Vera y comp. 1900, [En línea] The University at Texas at Austin. Digital Depository.

<https://repositories.lib.utexas.edu/browse?rpp=20&sort_by=1&type=title&offset=17200&etal=-1&order=ASC>. [19 agosto 2014].

CARRETE PARRONDO, Juan. *Diccionario de grabadores y litógrafos en España siglo XIV a XIX*. 2009. [En línea] Curso de realización, licencia de Creative Commons. Arte Procomún, <<http://docs.google.com/file/d/0B1YPayP21.2.PODE2ODIzZWY1ZjZjMi00ZDVkLW14YjgtmMyZzZTM5NzE5YjFh/edit?pli=1>> [11 abril 2015].

CASTRO, Jorge. Claudio Linati: Pionero de la litografía en México. [En línea] <<https://newtrendmx.wordpress.com/2013/07/26/claudio-linati-pionero-de-la-litografia-en-mexico/>>. [11 sep. 2015].

COLÓN, Cristóbal, en Humberto Eco. *Historia de las tierras y los lugares legendarios*, traducción de María Pons Irazazábal, Barcelona: Lumen, 20, p. 75.

Cosmographia (Sebastián Münster). En *Wikipedia*. [En línea] <www.m.wikipedia.org> [11 abril 2015].

DÍAZ CASILLAS, Francisco José. *La Administración pública novohispana, Cuadernos de Análisis político-administrativo*, número 10, [México]: Colegio Nacional de Ciencias político y administración pública [1987].

ECO, Humberto. *Historia de las tierras y los lugares legendarios*. Traducción de María Pons Irazazábal. Barcelona: Lumen, 20.

ENCICLOPÆDIA BRITANNICA, *Enciclopedia Británica*, 2015. [En línea] <www.britannica.com/bibliography/Urs>. [21 septiembre 2015]

FORMA es vacío, vacío es forma. Grande entre los grandes. Hans Holbein el Joven (IV) Blog de expresión artística. [En línea] <<http://www.vacioesformaformaesvacio.blogspot.mx/2012/08hans-holbein-el-joven-iv.html>> Blog de expresión artística, y ARTE e Historia, <www.artehistoria.com/v2/personajes/2244.html>. Miércoles 15 agosto 2012. [20 septiembre 2015].

GALI BOADELLA, Montserrat. Artistas y artesanos franceses en el México independiente". *Amérque Lstine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHM*, 2009. [En línea] <<https://alhim.revues.org/3180#tocto1n3>> [28 octubre 2015].

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. Representaciones extemporáneas de las primeras plazas de Guadalajara, Jalisco. *Revista Temas Americanistas*. Año 35, ISSN 1988-7869. Sevilla. 2016, pp. 114-147

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. Cartografía del barrio de San Juan de Dios. *Letras Históricas*, núm. 9, otoño 2013-invierno 2014. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 253-285.

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. Las fronteras mexicanas. Una revisión histórica y contemporánea a sus interpretaciones locales. *Revista AFECH, Asociación para el Fomento de Estudios de Historia en Centro América*, enero 2011. Oklahoma: Universidad de Oklahoma, EEUU, Departamento de Geografía histórica. Núm. 48, ISSN 1964-3891. [En línea]. <http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2587>. [29 enero 2011].

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. Cartografía urbana mexicana 1880-1910: Guadalajara, México, Puebla y Veracruz. *Revista Araucaria, revista iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 12, número 24, segundo semestre 2010, sección Monográfica Mapeando Patrias chicas y mapas grandes. Cartografía e historia Iberoamericana, siglos XVII-XIX, pp.: 197-217, ISSN: 0327-7763, Universidad de Sevilla, Skidmore College, EEUU, 2010, [En línea] <http://institucional.us.es/araucaria/nro24/nro24.htm#_monogr.24_8.pdf>. [12 febrero 2011].

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. El estudio histórico de la cartografía". *Revista Takwá*, Año 5, número 13. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 11-32. [En línea] <www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/takwa/Takwa13/irma_beatriz.pdf>. [9 enero 2014].

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. El lugar y la región en la cartografía colonial. El caso de Guadalajara y la Nueva Galicia. *Scripta Nova*, 2006, *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. [En línea] Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2006, vol. X, núm. 218 (71), <<http://www.ub.es/geocritic/sn/sn-218-71.htm>> ISSN: 1138-9788. [18 enero 2014].

GARIBI RIVERA, Ignacio. Apuntes biográficos del excelentísimo r ilustrísimo don Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, obispo electo de la sede de León Nicaragua y gobernador de Guadalajara, en la Nueva Galicia. 1912. *Anales del Museo Nacional de México*. 3ª. Época, vol. 4. *Mediateca* INAH. 2012. [En línea] <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/analestercera/article/view/3061/5783>> [29 octubre 2015]

GONZÁLEZ DÁVILA, Gil. *Teatro eclesiástico de la Primitiva Iglesia de la Nueva España*. t. I, Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1649. [En línea] <<http://books.google.com.mx/books?id=DcWFB8chsI4C&printsec=frontcover&dq=teatro+eclesi%C3%A1stico+de+la+primitiva+iglesia+de+la+nueva+espa%C3%B1a+gil+gonz%C3%A1lez+d%C3%A1vila&hl=es&sa=X&ei=gwNhVNDXE9P7yATB-4GQBw&ved=0CCQQ6AEwAg#v=onepage&q&f=false>> [21 febrero 2015].

GUITIÉRREZ ÁNGEL, Román. La ruta de la visita del obispo Cabañas al Obispado de Guadalajara 1797, en *Memoria XVIII Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano*. (comp.) Abraham SÁNCHEZ FLORES. San Luis Potosí, SLP: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005. [En línea] <<http://iifilologicas.unam.mx/pnovohispano/>> [16 agosto 2015].

HARLEY, John Bryan y David Woodward (editores). *The History of Cartography, The Twentieth Century*, 6 vols. Chicago and London: University of Chicago, 1998-2015.

HERA DE LA, Alberto. Reseña de Teatro eclesiástico de la primitiva Iglesia de las Indias Occidentales, vida de sus Arzobispos, Obispos, y otras memorables de sus Sedes (Nueva España). *Revista Complutense de Historia de América*. Madrid: UCM, vol. 31, 2005, pp. 265-296 [En línea] <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/viewFile/38521/37258>>. [2 septiembre 2015].

HERNÁNDEZ IRIBERRI, Luis Ignacio. José Antonio Alzate y Ramírez; CCXL Aniversario del estado de la Geografía en la Nueva España y Modo de Perfeccionarla, 1772. [En línea] <<http://espacio-geografico.over-blog.es>>. 2012. [26 septiembre 2014].

LATVIANS. *Cosmographia Universales, Riga, Sebastian Munster, 1544*© 2015. [En línea] <www.latvians.com/index.php?Cosmographia/cosm...> [4 septiembre 2015].

LEDEZMA, Domingo. Una legitimación imaginativa del Nuevo Mundo: La *Historia naturæ, maxime peregrinæ*, del jesuita Juan Eusebio Nieremberg, en Luis MILLONES FIGUEROA y Domingo Ledezma (eds.). *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*, Frankfurt: Vervuert, Madrid: Iberoamericana, 2005 (Textos i estudios coloniales i de la independencia), pp.53-83.

MANZANO, Carla La perdida evidencia del facsímil, en *dBibliofilia, una publicación al servicio del libro*. Málaga: Todo libro, editor José Luis TRUJILLO, 2011. [En línea] <<http://www.dbibliofilia.com/2011/11/la-perdida-evidencia-del-facsimil.html>>. [12 agosto 2015].

MASON, Stephen F. Mason. *Historia de las ciencias 1, Desde la Antigüedad hasta el siglo XVII*, 2012. Madrid: Alianza editorial. 2012. pp.158-161.

MATHES, Miguel. *La litografía en México (1826-1900)*.Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco-Programa de Estudios Jaliscienses, 1990.

MIRAFUENTES GALVÁN, José Luis y Arturo Soberón Mora. *Mapas y planos antiguos de Colima y del Occidente de México (1521-1904)*. México: Consorcio Minero Benito Juárez Peña Colorada, 1978.

MONCADA MAYA, José Omar. *El nacimiento de una disciplina: La Geografía en México (siglos XVI a XIX)*. México: Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. (Temas selectos de Geografía de México).

- MONTOYA, Pablo. *Tríptico de la infamia*. Bogotá: Literatura Random House, 2015.
- MORELOS RODRÍGUEZ, Lucero. *La geología mexicana en el siglo XIX. Una revisión histórica de la obra de Antonio del Castillo, Santiago Ramírez y Mariano Bárcena*. México: Secretaría de Cultura de Michoacán-Plaza y Valdez, 2012.
- MORENO CORRAL, Marco Arturo. Ciencia y arte en dos publicaciones novohispanas del siglo XVIII. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México: UNAM, 2013, pp. 11-31. [En línea] <<http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/viewFile/2486/2457>>. [18 agosto 2015].
- MORENO, Roberto. José Antonio Alzate y los virreyes. *Cahiers du Monde Hispanique et Luto-Bresilien (Caravelle)*, núm. 12, 1969, p. 97-114. [En línea] <http://www.article_carav_0008-0152_1969_num_12_1_1711.pdf>. [1 febrero 2015].
- MORENO/José Ma. LÓPEZ PIÑERO. Alzate y Ramírez, José Antonio (1737-1799). [En línea] *La web de las biografías*. <<http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=alzate-y-ramirez-jose-antonio-de>> (s.a.). [30 de enero 2015].
- MUNDY, Barbara E., *The mapping of New Spain. Indigenous Cartography and the Maps of the Relaciones Geograficas*. Chicago: University of Chicago Press, 2000.
- PEDRO ROBLES, Antonio E. de. El dibujo y las estrategias de la representación científica. *Coherencia*. [En línea] 2009, 6 (enero-junio). [13 de octubre de 2015] <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77411622001>>.ISSN 1794-5887.
- PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *En pos del signo. Introducción a la Semiótica*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1995.
- PÉRONNE, Michel. *El siglo XVI. De los grandes descubrimientos a la Contra Reforma (1492-1620)*. Madrid: Akal, 1990. (Col. Iniciación a la Historia).
- PINZÓN RÍOS, Guadalupe. El Pacífico novohispano a partir del Mapa de la América Septentrional de 1754. *Estudios Jaliscienses*, 107. [Zapopan]: El Colegio de Jalisco, febrero de 2017: Mapas mexicanos: nuevas lecturas, pp. 18-30.
- PORTUONDO, María M. *Ciencia secreta. La cosmografía española y el Nuevo Mundo*. Traducción Manuel CUESTA, Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert (Tiempo emulado).
- POTTER, Jonathan. Old Maps-Images of the Past”, en *Catalogue Summer 2014*, [En línea] <www.jpmaps.co.uk>. [31 de enero 2015].
- ROMÁN GUTIÉRREZ, Ángel. La ruta de la visita del obispo Cabañas al Obispado de Guadalajara 1797. *Memoria XVIII Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano*. [s.l.] Universidad Autónoma de San Luis Potosí, [s.f.] [En línea] <<http://iifilologicas.unam.mx/pnovohispano/>>. [22 agosto 2015].

RUSSO, Alejandra. *El realismo circular. Tierras, espacios y paisajes de la cartografía novohispana, siglos XVI y XVII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005.

(s.a.) “Adelantos técnicos” en *La navegación trasatlántica, Otro sitio más de blogs UA*. Enero 20, 2012. [En línea] <<http://blogs.ua.es/lanavegaciontransatlantica/>> “Aportado por” <<http://www.uc.cl/sw.educ/historia/expresión/index.html>> [24 septiembre 2014].

SÁNCHEZ LAMEGO, Miguel. *El primer mapa general de México elaborado por un mexicano*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Organismo especializado de la Organización de Estados Americanos, publicación número 175, publicación núm. 10 de la Comisión de Cartografía, 1955.

SERVET, Miguel. *Geografía de Ptolomeo*. 2015. Servetus International Society. [En línea] <www.sevetus.org/es/conoce-la-sociedad/nuestra-historia.html>. [12 agosto 2015].

SERRANO ÁLVARES, Pablo. Interpretaciones de la historiografía regional y local mexicana, 1968-1999. Los retos teóricos, metodológicos y líneas de investigación. *Revista de Historia Regional*, Ponta Grossa: Universidad Estadual de Ponta Grossa 6(2), invierno 2001, pp. 98-128.

SOLÍS Y RIVADENEIRA, Antonio de. *Historia de la conquista*. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Unidad Audiovisual, 1999. [En línea] <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ask:/59851/bmc416wte>>.

SUPERSTOCK, Nuevo mapa geográfico de la América Septentrional española, dividida en Obispados y Provincias 1769, Location: Museo Naval del Ministerio de Marina, Madrid, Sapin: Stock Photo. [En línea] <https://www.superstock.com/stock-photos-images/4409-13617>.

TORRES HERNÁNDEZ, Florencio. Aportaciones educativas de José Antonio Alzate y Ramírez en su Diario literario de México. *Memoria XVIII Encuentro Nacional de Investigadores del Pensamiento Novohispano*, San Luis Potosí, SLP: Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2005. [En línea] www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispani/uploads/...05_art_60.pdf. [20 octubre 2015].

TOUSSAINT, Manuel. *La litografía en México. Sesenta facsímiles con un estudio de Manuel Toussaint*. México: Estudios Neolitho, M. QUESADA, Edición de la Biblioteca Nacional, 1934. [En línea] <www.artesdelibro.com/pdf/lilamex.pdf> [16 octubre 2015, 12:15].

VALERO DE BERNABÉ, Luis. *Análisis de las características generales de la heráldica gentilicia española y de las singularidades heráldicas existentes entre los diversos territorios históricos hispanos*. Memoria para optar por el grado de doctor, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2007.

VILLASEÑOR Y VILLASEÑOR, Ramiro. [Introducción y notas biográficas]. En Mariano Bárcena, *Descripción de Guadalajara en 1880*. Guadalajara. Ediciones ITG. 1954.

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA. *Cosmographia by Sebastián Munster, 1544 and later editions*. Map index page. [En línea]. <www.columbia.edu/itc/mealac/.../munster/munster.ht>. [7 julio 2015].

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE de Madrid. Biblioteca Complutense, Biblioteca Histórica. La “Geografía” de Claudio Ptolomeo. [En línea] <www.pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/foa/55201.php>

WOODWARD, David y Harley, Brian. *History of cartography in the Twentieth*. Chicago and London: University of Chicago Press, 6 vols. 1987-2015.

.

© Copyright Irma Beatriz García Rojas, 2017

© Copyright *Biblio3W*, 2017

Ficha bibliográfica:

GARCÍA ROJAS, Irma Beatriz. Senderos de la marginalia e iconografía cartográfica, Nueva España siglos XVI-XVIII *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de febrero de 2017, vol. XXII, nº 1.192. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1192.pdf>>. [ISSN 1138-9796].